



SANTA TERESA DE JESÚS.

Teresa de Cepeda y Ahumada, la noble dama que por sus condiciones morales y físicas debía ser la española que llamara la atención del mundo entero; la escritora cuyas obras, resumen de profundísima sabiduría, son honra de las letras; la Doctora cuyos conocimientos sirvieran para demostrar una vez más el poder infinito del Creador, ha dejado dos retratos perfectísimos, por los que conocerla podemos hasta en sus más insignificantes detalles: sus hijas las religiosas Carmelitas descalzas y sus libros.

Santa Teresa de Jesús nació en Avila en Mayo de 1515, perdiendo á su madre cuando aquella era todavía muy jóven. Su padre la hizo entrar en un convento de Agustinas, desde donde pasó al monasterio de la Encarnacion, de la orden de Car-

melitas, en Avila, y allí tomó el hábito el 2 de Noviembre de 1536.

Buscando el camino del cielo, la poesía religiosa fué, despues de la oracion, su ocupacion favorita. De alma ardiente y arrebatada, aparece más original que todos los demás escritores del siglo xvi, cultivadores de la poesía lírico-religiosa, por apartarse más que éstos de la imitacion de los libros sagrados. Su apasionado estilo únicamente puede compararse con la facilidad de sus versos; estilo alimentado por el ardor religioso que inflamaba la inspiracion de la ilustre Doctora, que en ella era raudal inmenso de mística encantadora poesía. Unido á esto se encuentra en sus escritos, formando una amalgama bellísima, un estilo algun tanto desaliñado que da doble her-

moso realce á sus obras; desaliño muy conforme con su carácter jovial y alegre, hasta el punto de atribuírsela muchos chistes y dichos agudísimos, siempre distinguidos, siempre ingeniosos, siempre elegantes, dejando traslucir su viva imaginacion en un lenguaje castizo y puro, castellano *neto*, como le llama el inmortal Fray Luis de Leon.

Costumbre bastante arraigada en ella es el ensartar multitud de refranes de provechosísima enseñanza, dato que prueba una vez más su espíritu nacional, y particularmente castellano.

Aparte de los muchísimos trabajos sueltos que de Santa Teresa nos han quedado, han llegado hasta nosotros, entre otras de sus principales obras, *El libro de las Misericordias del Señor*, *Camino de perfeccion*, *Conceptos de amor divino sobre los cantares*, *Exclamaciones*, *Relaciones*, *Las fundaciones*, *Las moradas*, *Modos de visitar los conventos*, *Canciones y villancicos*, *Exclamaciones del alma á Dios*, *Siete meditaciones sobre el Padre Nuestro*, y algunas otras cuyos pensamientos son tan elevados como los de éstas. La lectura de las mismas no sólo recrea á la imaginacion,

sino que ha producido y produce efectos superiores á los que un escritor puede proponerse. Pellicer refiere haber conocido un protestante que se convirtió al catolicismo por haber repasado algunos libros de Santa Teresa, y Palafox refiere algunos otros iguales efectos: mas no todos los hombres han acogido los trabajos de la Santa del modo que era de esperar. Los émulos de la reforma carmelitana no miraban bien ni á los escritos ni á su autora. Un confesor mandó quemar su libro *Comentarios*, como la Inquisicion delató su *Vida*; pero todas fueron equivocaciones humanas, pues cuando en 1621 fué canonizada por Gregorio XV, se pudo apreciar que no debian haber existido sospechas sobre la fé y la moral, y esto reconocieron hasta los que dudaban de su bondad y de sus revelaciones; la suponian ilusa, pero nunca embaucadora.

Santa Teresa murió en Alba de Tormes al regresar de Búrgos en 4 de Octubre de 1582, despues de haber verificado en su paso por la tierra una brillantísima obra literario-religiosa, á la que no sólo rinden culto sus compatriotas, sino las extranjeras naciones.

C. O. y G.



HOMENAJE DE RESPETO Á SANTA TERESA DE JESÚS.

España, patria querida,
Cuna de atletas gigantes,
Suelo en que nació Cervantes
Que al *Quijote* le dió vida;
Ninguna nacion olvida
Hechos de eterna memoria,
Que enalteciendo tu historia
Se hallan, cual noble tesoro,
¡Grabados con letras de oro
En tus páginas de gloria!

Hace poco que una villa
Tributaba admiracion
Al inmortal Calderon,
Literaria maravilla.
Ahora una ciudad sencilla,
Por un acto voluntario,
Acudiendo á un santuario
Verifica igual empresa...
¡Y honrando á Santa Teresa
Celebra su Centenario!

Nació en Ávila el lucero
De luz eterna y divina:
La ilustre monja agustina
Pertenece al pueblo ibero.
Asombro del mundo entero
En los siglos llegó á ser,
Que fué inmenso su saber,
Bendita como doctora,
Sublime como escritora,
Y hermosa como mujer.

Yendo de la dicha en pos
Señaló sabios preceptos
Al escribir los *Conceptos*
Del amor divino á Dios.
Dignas joyas son las dos,
Magistrales producciones
Que abundan en descripciones
Y divinos pensamientos,
La *Visita de conventos*
Y el libro de *Fundaciones*.

Todo cuanto imaginaba
Las moradas y su *Vida*,
En la celda recogida
Su docta pluma trazaba.
Ante Cristo se inspiraba
En el amor idéal;
Fué cual nadie original
Su alma ardiente y sin pasiones,
Y sus bellas producciones
Hacen su nombre inmortal.

Con inefable alegría,
En el llano y la montaña,
Hoy conmemora la España
Este memorable día.
Pues cumple la patria mia
Con la más grandiosa empresa,
En la historia queda impresa
Porque brilla más que el sol,
¡Que supo el pueblo español
Honrar á Santa Teresa!

RAFAEL ABELLAN Y ANTA.

Á SANTA TERESA ⁽¹⁾

Engastada en rizos de oro
La bella nevada frente,
Descubriendo más tesoro
Que cuando sale de Oriente
Febo con mayor decoro;
En su rostro celestial
Mezclado el carmin de Tiro
Con alabastro y cristal;

En sus ojos el zafiro,
Y en sus labios el coral;
El cuerpo de nieve pura
Que excede toda blancura,
Vestido del sol los rayos,
Vertiendo Abriles y Mayos
De la blanca vestidura;
En la diestra refulgente,
Que mil aromas derrama,
Un dardo resplandeciente,
Que lo remata la llama
De un globo de fuego ardiente;

(1) Relacion de las fiestas de Córdoba á la beatificación de Santa Teresa en la Justa literaria, 1615.

Batiendo en ligero vuelo
La pluma que al oro afrenta,
Bajó un serafin del cielo,
Y á los ojos se presenta
Del serafin del Carmelo.

Y puesto ante la doncella,
Mirando al extremo della,
Dudara cualquier sentido
Si él la excede en lo encendido
O ella le excede en ser bella.

Mas viendo tanta excelencia
Como en ella puso Dios,
Pudiera dar por sentencia
Que en el amor de los dos
Es poca la diferencia.

Y por dar más perfeccion
A tan angélico intento,
El que bajó de Sion
Con el ardiente instrumento
Le atravesó el corazon.

Dejóla el dolor profundo
De aquel fuego sin segundo
Con que el corazon le inflama,
Y la fuerza de su llama,
Viva á Dios y muerta al mundo.

Que para mostrar mejor
Cuánto esta prenda le agrada,
El Universal Señor
La quiere tener sellada
Con el sello de su amor.

Y que es á Francisco igual
De tan gran favor se arguya;
Pues el Pastor Celestial,
Para que entienda que es suya,
La marca con su señal.

Y así desde allí adelante,
Al serafin semejante
Quedó de Teresa el pecho,
Y unido con lazo estrecho
Al de Dios, si amada ante.

CRISTOBALINA FERNANDEZ DE ALARCON.

Á LA DOCTORA AVILESA TERESA DE JESÚS

CLARÍSIMO INGENIO PATRIO.

ODA (4)

Vivo sin vivir en mí,
Y tan alta vida espero,
Que muero porque no muero.
(Santa Teresa de Jesús.)

Canto una gloria del hispano suelo:
Canto un alma en el mundo peregrina,
Que enamorada de la luz del cielo,
Al cielo se encamina:
Canto aquella mujer, de Cristo esposa,
Que las virtudes suma,
Que inspirada embelesa
Cuando á raudales de su docta pluma
Brotó su ciencia y su doctrina hermosa:
Canto á un genio español, canto á Teresa.
¿Quién, cual la Virgen del Carmelo, vierte
La luz de la esperanza
Al perseguido de la adversa suerte?
¿Quién nos muestra el camino en que se alcanza
La humana perfeccion? ¿Quién como ella

Con su elocuente, abrasador acento,
Señala el que conduce
A la region aquella
Do el sacro coro en celestial concento
Su alabanza al Eterno reproduce?
¿Y quién como la mística avilesa,
Humillada de hinojos,
Embebecida ante la imágen santa
Que en constantes arrobos la embelesa,
Su espíritu levanta,
Y en el trono de Dios puestos sus ojos,
A la vida humanal sin leve apego,
Ruega, llora y suspira,
Y el himno canta que su amor le inspira,
Con alma ardiente y corazon de fuego?
¡Alma pura! La fé que la engrandece,
El vivo amor con que á su Dios adora
Cuando gozar de su presencia implora,
La sacra imágen de Jesús le ofrece,
Y estremecida de placer divino
Escucha del Esposo el tierno acento;
Y la voz de su espíritu exaltado
Sube entónces al labio purpurno

(4) Premiada en certámen público celebrado por la
Sociedad literaria y de Bellas Artes de Lérida.

Que prorumpe con íntimo ardimiento:
¡Dichoso el corazon enamorado
Que en solo Dios ha puesto el pensamiento! (1)
 ¡Cómo la sacra inspiracion que vierte
 La Musa de Sion, faltar podía

A tan preclaro sér que de tal suerte
 Suelta el vuelo á su rica fantasía?
 ¡Y cómo con su llama brilladora
 No elevar melancólicos sus cantos
 Entre suspiros tantos



SANTA TERESA DE JESÚS.

Al amoroso afan que la devora?
 ¡Y cómo en ese anhelo
 De la alta vida que impaciente espera
 El alma en dura cárcel prisionera,
 Que libre aspira á remontarse al cielo,
 Con blanda y tierna voz, vate sublime
 Que del sacro laud las cuerdas hiere

(1) Versos de Santa Teresa.

Y á sus sonidos su dulzura imprime,
 Cómo siempre no hallarle repitiendo
 Que sin vivir en sí, vive muriendo,
 Y que muriendo está porque no muere?
 Ved la virgen seráfica cruzando
 De ciudad en ciudad, y en donde quiera,
 Cual el apóstol de la fé, propaga
 La luz de la verdad, siempre incansable:
 Como el placer más íntimo que halaga

Su ardiente celo y su piedad sincera,
El santo asilo á la virtud alzando,
Donde el Mártir del Gólgota se adore,
Donde un refugio la inocencia encuentre,
Donde el consuelo y el perdon se implore,
Donde la paz del corazon sea estable,
Donde tan sólo el alma se concentre
En su amor al Altísimo inefable.

Teresa un ángel es: la luz derrama
Del amor que su espíritu consume,
Y con ella el consuelo: es flor hermosa
En los claustros abierta, en ese ambiente
Que no turba el aliento corrompido
De la humana pasion, y su perfume
A las serenas brisas embalsama.
Con noble orgullo, España, patria mia,
Al mundo ofrece tan preciada gloria,
Tú que ostentas tan inclitos blasones,
Porque es tierra la tuya de hidalguía
Y es de grandeza tu preclara historia;
Tú á quien ufanan por su altivo aliento
En letras y virtud dignos varones,
En armas y poder héroes sin cuento.
Como otro genio más muéstrale al mundo
A la insigne Teresa,
Cuyo amor tan purísimo y profundo,
Y el sacro afán que de expresar no cesa,
El Dios de las piedades galardona
En su alcázar divino,

Al cumplirse en la tierra su destino,
Con el laurel que la virtud corona.
Y tú la antigua, la ciudad murada
De heróicos hechos y preclaros hijos,
Dile al mundo que en tí tuvo su cuna,
Que vive en tí de todos venerada,
Para que el mundo envidie tu fortuna.

*¡Seguidla, sí, que os habla por sus labios
El Sacrosanto Espíritu!... Así exclama
Luis el de Leon. Oid el consejo
Del que es tambien espejo
De virtudes, y sabio entre los sabios,
Y aquel gran siglo de Teresa afama.*

*¡Seguidla, pues! La senda en que camina,
Cuyo término tanto la impacienta,
Es la que sólo á la verdad conduce,
Y sólo su doctrina
La que la fé con la esperanza alienta
Y los consuelos con el bien produce.*

*¡Hijos de España, tributad gozosos
La adoracion y la alabanza justa
A quien cercan los rayos luminosos
Que por su ciencia y santidad obtiene!
¡Himnos alzad á la grandeza augusta
De tanto ingenio y corazon tan pio,
Y entre todos resuene
El más débil y rudo, el canto mio.*

ANGEL LASSO DE LA VEGA.

A SANTA TERESA.

SONETO (1)

El camino del cielo van buscando
Muchos que deste mundo andan huyendo,
Y al fin le topan, y le van siguiendo,
Que quien quiere le alcanza preguntando.

Salió á caballo Pablo, y fué volando;
Francisco, como pobre, á pié pidiendo;

Entre zarzas, Benito fué rompiendo;
Y por piedras, Estéban caminando.

Salió detrás Teresa, y al instante,
Para poderlos alcanzar, siguiólos;
Que fué, con ser de á pié, gran caminante.

Y porque no llegaran ellos solos,
Viéndolos que iban ya tan adelante,
Por correr descalzóse, y alcanzólos.

(1) Este soneto se encuentra en la Relacion de las fiestas que se hicieron en Salamanca á la beatificacion de Santa Teresa, que fué impresa en la misma ciudad en 1615.

PABLO VERDUGO DE LA CUEVA.

Cura de la parroquia de S. Vicente de Ávila.

Á SANTA TERESA.

(Ante un retrato de la misma.)

Alta la frente, absorta la mirada
Cual si buscases celestial arcano,
Posas la blanca y perezosa mano
De un papel sobre la hoja desplegada.

Tu faz hermosa, en júbilo bañada
Por amoroso anhelo soberano,
Inquieta apartas del concierto humano
Con celestiales ansias abrasada.

Tu pensamiento, para el bien fecundo,
Así persigues en constante anhelo;
Y al sujetarle con saber profundo,
Rompes de la ignorancia el denso velo;
Y alejándote estática del mundo,
Sin morir, hallas goces en el cielo.

M. OSSORIO Y BERNARD.

ACTUALIDADES.

Con motivo de las fiestas del Centenario de Santa Teresa de Jesús, nuestro número de hoy se consagra casi en absoluto á la misma, aplazando para el próximo todos nuestros habituales escritos.

*
* *

El régio coliseo inauguró la temporada en la noche del día 7, poniéndose en escena *Los Hugonotes*, de Meyerbeer: en esta ópera se presentó por primera vez la señorita Teodorini, que cantó la parte de Valentina de un modo magistral, recibiendo repetidas ovaciones durante la representación y al final de la misma, en que, acompañada del Sr. Massini, cantó el duo con gran colorido y expresión.

A esta ópera siguió *Lucía*: la señorita Sembrich, que también se presentaba por vez primera al público, obtuvo una merecida y justa ovación. Todos los artistas encargados del desempeño de una y otra ópera, bien.

El Trovador, última obra puesta en escena, no alcanzó la sanción del público. Sólo la Sra. Tremelli alcanzó aplausos: la Gurchs Madi y el Sr. Gianini no lograron dominar las dificultades que la ópera presenta, pues la afinación en ambos no es todo lo segura que los papeles de Leonor y Manrique exigen.

*
* *

Variedades, Lara y Martín siguen tan favorecidos como en años anteriores, á pesar del poco movimiento de estrenos que en ellos se nota. En el último se estrenó el martes con buen éxito un juguete de los Sres. Gorriz y Sánchez Castilla, titulado *Valiente noche*.

*
* *

Memorias de Juan García, del insigne Breton, puesta en escena en el elegante teatro de la Comedia, ha obtenido un desempeño excelente por parte de las señoritas Fernández y Gorriz y el Sr. Romea. Dicho coliseo se ve, como en años anteriores, convertido en punto de reunión de la buena sociedad.

*
* *

Las Sras. Cortés de Pedral, Franco de Salas y Soler Di Franco, y los Sres. Berge, Carrion, Arcos, Ferrer y Subirá, siguen alcanzando justos aplausos en las zarzuelas *El dominó azul*, *Marta* y *La tempestad*.

*
* *

El jueves último se dió en el Circo de Price la función anual consagrada á los niños de las Escuelas municipales por M. Parish, imitador en esto del difunto M. Price.

*
* *

Nuestro joven colaborador D. Rafael Abellan y Anta acaba de imprimir y poner á la venta un poema filosófico, titulado *El sabio anacoreta*. Dos condiciones avaloran este trabajo: el espíritu católico que le inspira y el entusiasmo con que el señor Abellan cultiva la bella poesia. Los errores que pueda tener son hijos de la edad del autor, y defecto es este de que con el tiempo irá corrigiéndose.

*
* *

El domingo 8 se verificó en el Ministerio de Fomento la distribucion de premios á los alumnos de la Escuela de Comercio, Artes y Oficios, cuya solemnidad presidió el Sr. Ministro de Fomento, teniendo á su derecha á los Sres. Nuñez de Arce, Pisa Pajares y Marquez, y á su izquierda á los Sres. Riaño, La Llave y García Romero.

Se repartieron 286 diplomas y 143 cartillas del Monte de Piedad.

Terminada la distribucion de premios, el director de la Escuela pronunció un breve discurso dando gracias al Sr. Albarreda y á cuantas personas se hallaban presentes por haberse dignado asistir.

El Ministro de Fomento contestó con otro discurso que fué muy aplaudido.

Los matriculados en la Escuela de Artes y Oficios ascienden á más de 5.000.

*
* *

Ya ha sido aprobado el plano de las treinta nuevas escuelas públicas de Madrid. La primera de las mismas se instalará entre los barrios de la Prosperidad y la Guindalera.

*
* *

Ha reanudado su publicacion en esta corte la notable revista *Escenas contem-*

poráneas, que durante largo número de años dirigió D. Manuel Ovilo y Otero, y que hoy vuelve á la luz bajo la misma direccion. Notables publicistas colaboran en esta revista, digna de toda recomendacion y elogio.

*
* *

Acompaña á este número el pliego 30 de la *Galeria biográfica de artistas españoles del siglo XIX*, escrita por el Director de LA NIÑEZ.

*
* *

Se ha repartido el cuaderno 32 de la coleccion de los *Episodios Nacionales*, de D. Benito Perez Galdós, que publica con inusitado lujo la empresa editorial de *La Guirnalda*. En este cuaderno queda muy adelantada la publicacion del episodio *Napoleon en Chamartin*.

*
* *

El miércoles próximo se verificará en el teatro Español la inauguracion de la temporada dramática. El empresario del mismo, Sr. Ducazcal, conserva la excelente compañía que actuó en aquel teatro el año último, y á cuyo frente se encuentra el primer actor Rafael Calvo.

*
* *

Se ha inaugurado ya el teatro de Apolo, y en breve comenzará sus tareas el de Novedades. La campaña de invierno promete, pues, ser animadísima.

*
* *

Para este invierno parece que el teatro Guignol se trasladará á un local á propósito y cubierto.

Tambien se anuncia el estreno de un *Nacimiento* de inusitado lujo.

